



¡Oh como el ROKY HORROR SOWD! que está puesto todos los fines de semana durante todo el año en distintas ciudades de Europa y América. De todas formas fue la única vez que "PEPI" me ha gustado.

ALACENA.— ¡A mi también!... No te quejes del ROKY pues tu eres también la favorita de la noche madrileña, pues tu película pasa en sesiones de madrugada en el cine ALPHA-VILLE todos los fines de semana, como si fuera NUEVA YORK. Así... ¿Tú eres la diosa de la noche? ¿Y quién es la diosa de la mañana?

ALASKA.— ¡También yo! Soy la diosa de las ocho de la mañana del gimnasio.

ALACENA.— ¿Vas al gimnasio?

ALASKA.— ¡Hago pesas!

ALACENA.— ¿Como CONAN EL BARBARO!

ALASKA.— Es que quiero ser como él. Para la próxima portada no necesitaré buscar a ningún chico, seré yo quien ponga la espalda.

ALACENA.— Olvido, antes me has hablado de DIVINE, el travesti americano, ¿Es que te gusta?

ALASKA.— ¡Me encanta! Siempre he pensado que lo único que puedes hacer cuando tienes 60 años, es ser como BARBARA CARLAND, ser millonaria, tener un castillo, ser maravillosa, tener el pelo rubio, tampoco hay mucha diferencia, ser delgadísima como KATHERINE HEPBURT; o ser como DIVINE, vestir de saldo, llevar un gran pelucón ordinárisimo como ella, se puede ser "una gran señora" o "una gran cutre".

ALACENA.— ¿Oye, tú a quien lees: a BARBARA CARLAND o a RAMON MAYRATA?

ALASKA.— ¡Qué preguntas! Ramón es muy amigo mío, pero prefiero a BARBARA.

ALACENA.— ¿Qué programas de radio oyes tú?

ALASKA.— ¡Ninguno! Solamente los que oigo en los

taxis, eso lo tengo que reconocer, ORDOVAS no me lo perdona, hace como ocho años que no oigo la radio, solamente la oía cuando estaba en casa y no me dejaban salir de noche, y la gente no me conocía, JESUS fue muy importante para mí me hizo descubrir a los RAMONES, luego empecé a salir y la mejor radio eran mis amigos, los conciertos, entonces dejé de necesitarla, aunque vuestro programa estoy segura que me divertiría.

ALACENA.— ¿Celso García, Los Saldos Arias o el Rastro?.

ALASKA.— Los Saldos Arias siguen siendo un filón maravilloso.

ALACENA.— ALASKA, tú te deberías de llamar TROPICO porque eres una mujer muy caliente no una mujer fría como indica tu nombre.

ALASKA.— Yo me llamo Alaska porque me gusta, y yo no tengo nada que ver con el personaje de cómic que lo saque, que es bastante tétrico, bastante siniestro, ni tampoco tiene nada que ver ni con la geografía, ni con el clima.

ALACENA.— ¿Cómo te va el verano?

ALASKA.— Hemos estado casi todo el mes de agosto en la costa.

ALACENA.— De costa a costo y... ¿Quién te hace la costura?

ALASKA.— La costura me gustaría hacérmela, pero te diré la verdad, me compré una máquina de coser de 35.000 pts. y nunca he sabido utilizarla. Así es que la costura me la hago yo sin costura, me ato pañuelos y telas en donde puedo, y eso es una falda.

ALACENA.— ¿Entonces tú no necesitas comprarte los trajes en la CALLE ALMIRANTE...?

ALASKA.— Por allí, quitando a JOAQUIN VERAQ, que es lo único que me gusta de la zona. ¡No me mires las orejas, pues no me he puesto todavía los pendientes! La ropa que hay por allí es para chicas que ya no existen, chicas yonkys de 1'80 y con 40 kilos de peso, no es ropa para la mujer del futuro.

ALACENA.— ¿Tú eres la mujer del futuro, la mujer del pasado, o simplemente la mujer?

ALASKA.— En mayo, cuando esté preparada para el Campeonato Mundial de Culturismo te diré si soy la mujer del futuro.

ALACENA.— La última pregunta chorra ¿Eres postmoderna?...

ALASKA.— No sé lo que es eso, no creo que exista, y si ser postmoderno es ser como los de LA LUNA, no soy en absoluto... Y no soy postmoderna porque tengo 22 años, ellos tienen más de 35, estuvieron en mayo del 68, fueron hippies, fueron progres, fumaron su primer porro en el franquismo, primero eran muy identificados ideológicamente con la izquierda, que no procede y que está pasada de moda, eso es ser postmoderno, los más jóvenes como no hemos pasado por el proceso no podemos...

ALACENA.— ¡Gracias OLVIDO!

ALASKA.— Gracias a vosotros, y gracias por una de las entrevistas más "divinas" que he tenido. Te quiero.

Javier Marchante